

Carlos MOYA VALGAÑÓN
**MAHOMA, DAR-EL ISLAM,
MAIMÓNIDES. DOS ENSAYOS SOBRE
EL MONOTEÍSMO SEMITA.**

Madrid: Huerga Fierro Editores. 2008. 150 pp

En esta obra, Carlos Moya, catedrático de Sociología de origen cordobés, retoma las primeras inquietudes que despertó en él su ciudad natal e indaga en los orígenes de las diferentes culturas que confluyeron en sus calles en un momento histórico clave para el desarrollo estratégico de la historia de la razón. Con los dos ensayos recogidos en este libro, nos ofrece una vía para asomarnos a dos expresiones del mono-teísmo semita, el judío y el islámico, al tiempo que subraya alguno de sus rasgos comunes frente a las particularidades del cristianismo (aniconismo, frente a multiplicación de imágenes; absoluta unicidad de Dios, frente al “despliegue trinitario” cristiano). Asimismo Moya hace hincapié en (y) las analogías del proceso civilizatorio impulsado por ambos credos: el salto desde el analfabetismo, la idolatría y el particularismo tribal a la configuración unitaria de esas poblaciones semitas “como pueblos mono-teístas ilustrados por la divina revelación del único Dios”.

En el primer ensayo, *Mahoma Dar-el Islam*, se aborda la génesis histórica del Islam y se ilustran, desde sus orígenes, los rasgos capitales de una religión/civilización que, surgida del aglutinamiento de clanes tribales, ha alcanzado dimensiones mundiales y se ha establecido como una comunidad integrada por más de 1200 millones y, que, desde el 11 S, se opone como un todo frente a la arrolladora fuerza imperial occidental. A través de estas páginas, descubrimos la importancia de la escritura del Corán para la fijación de la lengua árabe, que queda convertida en instrumento de expansión del

imperio y de su universo conceptual (*Islam* significa sumisión a la majestad del Único; *Dar el Islam*, o casa de la justicia, designa las tierras en las que reina la ley coránica, y se opone a *Dar-el Harb*, o casa de la guerra, con el que se nombran los territorios en conflicto con el Islam y a *Dar-el Sulk*, o casa de la tregua, término para aquellos que han establecido acuerdos de coexistencia con el Islam), y de los rasgos característicos de la conciencia musulmana: ahistórica, mítica, apocalíptica y decididamente opuesta a la idea de progreso de la secularizante modernidad occidental.

Con *Aproximación a Maimónides*, Moya nos acerca a la figura del filósofo cordobés del siglo XII y a su importancia en la historia del desarrollo de la razón. Nacido en un momento y en un lugar clave en que la confluencia estratégica de las tres religiones del Libro (la *Torá*, la *Biblia* y el *Corán*) sirvió de acicate para la reflexión intelectual, Maimónides accede, a través de su amistad con Averroes, al corpus aristotélico y a su riguroso ascetismo lógico conceptual que utilizará como instruyento filosófico para “repetir intelectualmente, en términos de rigurosa razón, la originaria revelación de Moisés”. Moya nos descubre cómo los intentos del rabí Mosés ben Maimón por restaurar la fe judía mediante la comprensión intelectual de los escritos del Libro, su afán por conocer y comprender la Palabra escrita a través de una iluminada interpretación, suponen un elemento esencial en el desarrollo de la pasión por la razón de Occidente.

En esta época convulsa, en la que, mientras se tambalean los fundamentos económico-políticos de todo el constructo occidental, asistimos a un renovado enardecimiento de los espíritus fundamentalistas, alentados con negaciones de la exigencia de Dios (Hawking), llamamientos a la quema de coranes y constantes manifestaciones de indignación y despecho del mundo

árabe, resulta más que aconsejable la lectura de los dos ensayos recogidos en este libro.

R. ADELL ARGILÉS
UNED

Juan Fernando LÓPEZ AGUILAR
**LA AVENTURA DEMOCRÁTICA. LA
CONSTITUCIÓN Y EL ALMA
REPUBLICANA EN LA MONARQUÍA
PARLAMENTARIA (1978-2009).**
Barcelona: Península. 2009. 280 pp.

¿Por qué meterse en política en estos tiempos complejos? Sean cuales fueren las posiciones o creencias personales, es en estos tiempos de complejidad y corrupción “sin complejos” cuando se hace más necesaria la participación de personas honestas en la actividad de todos y cada uno de los partidos políticos. No todo da lo mismo y lo peor que le puede pasar a una democracia, y lo más peligroso desde el punto de vista social e histórico, es que llegue a dar lo mismo la rectitud que la deshonestidad, la mentira y la corrupción. Porque, en ese caso, la democracia pierde toda su legitimidad. Y las alternativas no son como para tomarlas a broma.

Sin embargo, incluso desde la rectitud personal en el noble arte de la gestión de lo público, en la prosecución del interés general y del bien común, más allá de los intereses particulares, la actividad política tropieza con dificultades que pueden llegar a ser difícilmente salvables, desde la experiencia de Juan Fernando López Aguilar. Por un lado, la mediatización de la política, es decir, la irrupción de los medios de comunicación, en absoluto neutrales ni desinteresados, en el calendario, los contenidos y los ritmos de la política, puede dar al traste con las prioridades del partido que

haya de estar legítimamente, en cada momento, en cualquier Gobierno del ámbito que sea. Por otro, la politización de la justicia -de la Administración de Justicia y de los órganos judiciales, se entiende-, primero, y la judicialización de la política, después, es otro escollo de difícil tratamiento. Pero tampoco la justicia -la Administración de Justicia y los órganos judiciales- están exentos de la tentación mediática, ya sea a través del “juez estrella” o a través del “juez instrumentalizado” al servicio de intereses no relacionados con la justicia. Y si la política y la democracia no pueden salir indemnes de la tolerancia a la corrupción, los órganos judiciales y su legitimidad no pueden salir indemnes de la arbitrariedad de los jueces o de la anteposición de intereses particulares, ideológicos o partidistas en la aplicación de la ley.

Lo mismo ocurre con la relación entre gobierno central, autonómico y local que, lejos de establecer las coordinaciones necesarias, establecen sus propias agendas políticas como oposición a los demás ámbitos de gobierno de diferente color o incluso dentro de un mismo color político. De este modo, parece que vivamos en una campaña electoral permanente, en el que el desprestigio y desgaste ajeno llega a ser más importante que el propio contenido concreto de la gestión de lo público, de las complejas respuestas a las necesidades de nuestra sociedad desde el interés general y desde el respeto de los derechos humanos y el sometimiento a la Ley. Una ley que incluye las funciones que deberían ser exigibles a los responsables políticos -y no sólo “a través de las urnas”- y que deberíamos preguntarnos si se están cumpliendo o, más bien, por el contrario, estamos asistiendo a una paulatina desresponsabilización donde todo cabe y nada es exigible.

L. DÍE OLMOS
CEIM

Felipe MOLINA CARRIÓN
**LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA
 EN EL PRIORATO DE SAN JUAN
 (1808-1814).**

Ciudad Real: Diputación de Ciudad Real, Biblioteca de Autores Manchegos. 2009. 288 pp.

Dos mil ocho fue el año del bicentenario de una de las guerras más estudiadas por la historiografía española: La Guerra de la Independencia (1808-1814) también conocida como Guerra de usurpación (Cabanés, 1809) Guerra de revolución (García Morín, 1897) Guerra imperial o napoleónica, Guerra peninsular o Guerra del francés. Con este motivo se sucedieron conmemoraciones que han generado multitud de exposiciones, jornadas, congresos y publicaciones. El interés que suscita esta guerra y lo que la hace diferente a las que posteriormente se sucedieron en este país, como la terrible Guerra incivil, es el hecho de la participación popular. Esta fue la guerra que abre paso a la sociedad contemporánea, producto de la revolución burguesa, que supuso la victoria del pueblo español frente al invasor francés.

En ocasiones he llegado a sentirme identificada con los afrancesados por la idealización del triunfo de los principios revolucionarios, que condujeron a la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, por los ideales de una revolución que supuso la abolición del absolutismo: *liberté, égalité y fraternité*, - principios hoy vilipendiados por el neoliberalismo del gobierno de Sarkozy- por la libertad de culto, por las ideas de la Ilustración, la Enciclopedia, el racionalismo: Descartes, Montesquieu, Voltaire, Rousseau ... yo hubiera sido una suerte de invertida Agustina de La Mancha, luchando al grito liberal del “Viva la Pepa” frente al absolutista “Vivan las caenas”. Claro que al

término de la lectura de este libro no te queda más que entender aquella frase que popularizara L. Buñuel en *El fantasma de la Libertad*, “Vivan las caenas”, pronunciado por las poblaciones hambrientas, saqueadas y humilladas por el ejército francés, que reclaman el regreso del anterior orden absolutista, considerándolo más seguro que las aventuras liberales.

España, en el contexto internacional de la Guerra de la Independencia, es un país desgastado por los fracasos bélicos contra Inglaterra, humillado por la derrota de Trafalgar y posteriormente por el Tratado de Fontainebleau en 1807, decisivo para facilitar la entrada de las tropas francesas en el territorio español. Lo que la hace diferente de otras confrontaciones bélicas, como ya he señalado anteriormente, es la aparición de una táctica militar que se extendió internacionalmente: la guerrilla, el nacimiento del ejército del pueblo. Esta forma de estrategia marcial supuso el protagonismo del pueblo, mitificando la figura de aquellos guerrilleros, montaraces personajes ni héroes ni villanos, como dice Felipe Molina Carrión, románticos y aclamados por las coplas populares, producto de una guerra cruenta y de desgaste, que el autor clasifica según los estudios de diferentes historiadores de la Universidad de Castilla-La Mancha como Gregorio Cayuela y José Ángel Gallego Palomares: núcleo homogéneo militar, partidas civiles, contrabandistas, cazadores rurales, compañías honradas...

Pero el libro del profesor e investigador Felipe Molina Carrión, es mucho más que otro libro sobre la Guerra de la Independencia. La novedad de este trabajo de investigación, entre otras muchas cosas, es el espacio geográfico elegido para su desarrollo, el Priorato de San Juan, vasto territorio que se extendía por las vegas del Guadiana y Cigüela, Ruidera y las Tablas de Daimiel, que comprende numerosos municipios de las actuales provincias de Toledo y Ciudad Real, en ese momento pro-

vincia de la Mancha, cuya capital era el actual municipio de Alcázar de San Juan: Arenas de San Juan, la cervantina Argamasilla de Alba, Camuñas, Urda, Consuegra, Herencia, Turleque, Madridejos, Manzaneque, Quero, Tembleque, Villafranca de los Caballeros, Villacañas, Ruidera, y Villarta de San Juan. El estudio es un amplio trabajo de investigación de gran rigor científico, con planteamientos novedosos, al profundizar con sumo detalle en la sociedad de los pueblos de principios del XIX, al valorar a la persona más allá de las estrategias militares y el ardor guerrero, generalmente planteadas por la historiografía militar al uso. Se trata de un trabajo de investigación, que profundiza en un decisivo momento socioeconómico y cultural de nuestra historia, con una amplia documentación, amenizado por interesantes ilustraciones satíricas de Goya denunciando los fusilamientos indiscriminados de las tropas francesas, caricaturas de José I el rey Pepino, detalles de los uniformes de la guerra, iconografía popular manchega, propaganda de los guerrilleros más conocidos, alguno de ellos finalmente afrancesado, como Velasco Negrillo.

La importancia de este interesante libro radica en su singular forma de intercalar el relato con las fuentes documentales e ilustraciones bellas y sugerentes de la época en cuestión y también en el redescubrimiento del léxico manchego perdido, lo que hace de esta obra un libro de lectura amena, a pesar del título... Su planteamiento permite acercarse a lo que R. García Cárcel llamó “El sueño de la nación indomable”, la heroica resistencia del pueblo manchego, que supo defender los caminos tradicionales de acceso a Andalucía, para impedir el avance de las tropas napoleónicas en su loca carrera hacia el sur. El texto despierta el interés del lector que penetra en capítulos de nombres tan pacifistas como, esperanza

de la paz, la esperanza de Bailén, donde hoy existe un interesante Museo dedicado a la Guerra de la Independencia ... Otro de los aciertos del libro de Felipe Molina Carrión es el enfoque de la vida cotidiana en los pueblos manchegos a través de las vidas de los tres guerrilleros más populares del Priorato: Juan Palarea “El Médico”, Francisco Abad Moreno “El Chaleco” y Francisco Sánchez Fernández “Francisquete”.

El desarrollo de los hechos permite el acercamiento a una etapa bélica donde surge un gran interés por la persona, que ve nacer los primeros momentos de la participación democrática a través de las pioneras Juntas de Defensa, expresión política de la participación popular. En conjunto, el trabajo de Felipe Molina Carrión es un estudio pormenorizado de los hechos bélicos de la Guerra de la Independencia, dentro del contexto geográfico del Priorato de San Juan, que incluye una descripción muy bien documentada sobre el desarrollo de la guerrilla, la vida cotidiana, la economía de guerra, el abastecimiento local, las estrategias para el suministro de tropas, enseres, etc., sobre la administración municipal, todo ello acompañado de un detallado relato sobre las consecuencias de la guerra en el territorio estudiado. El éxito de esta hazaña bélica según señala el autor, deviene de la resistencia planificada, que se detalla documentalmente, según el lugar de ataque, contingente atacado, partida atacante, bajas y más datos relevantes.

Otro acierto de este trabajo es el análisis y valoración de la sociedad manchega de principios del XIX. Su descripción se basa en interesantes citas de viajeros románticos, que atravesaron la Mancha camino de Andalucía, como Teophile Gautier, de geógrafos como el francés Lapporent, o el inglés *incrustado* en las tropas francesas Richard Ford. Aparecen muy bien documentadas las necesidades y demandas del ejército francés, cuestión que el autor señala como uno de los motivos del

fracaso napoleónico; la magnitud del número de soldadesca francesa, necesita una gran estrategia de avituallamiento. Como señala el autor, las demandas imperiales eran difíciles de cumplir por la pobreza extrema de las zonas ocupadas por el ejército invasor, lo que generó abundantes conflictos entre autoridades civiles y castrenses, respecto de las contribuciones de la guerra en materia de alojamiento de tropas, enseres y alimentación. De este modo La Mancha se convirtió en el granero del ejército imperial, lo que generó el odio al francés y el recrudecimiento de los ataques de los guerrilleros, que se presentaban como liberadores del pueblo... Además de estos problemas, los pueblos de la Mancha tuvieron que enfrentarse también a graves dificultades administrativas por el uso de la lengua francesa, lo que motivó la renuncia de determinados cargos de los representantes del poder municipal, debilitando aún más el incipiente modelo político derivado de las Cortes de Cádiz.

No obstante, según estudia el autor, los aspectos lúdicos de estas sociedades manchegas no se descuidaron en ningún momento y la población, además de hacerse tirabuzones con las bombas que tiraban los fanfarrones, y a pesar de las penalidades que atravesaban, siguió celebrando sus fiestas, como el Corpus, la Semana Santa, el miércoles de ceniza... El pueblo tampoco olvidó sus distracciones como los naipes y dados. Por último Felipe Molina Carrión señala la importancia de un elemento que será utilizado en posteriores guerras: la propaganda, con la publicación de hojas, panfletos, folletos y coplas populares. El autor cierra este ambicioso trabajo, sin olvidar las consecuencias tristes y globalizadas de todo acontecimiento bélico para los pueblos como son: pérdidas humanas, pueblos destruidos, inseguridad, economía paralizada -como ocurrió con las grandes

industrias de Minas de Almadén y la Real Fábrica de Salitre de Alcázar de San Juan-pillajes, represalias, saqueos, miedo, desconfianza hacia las instituciones, desastre demográfico, anarquía, delincuencia, destrucción de cosechas y bienes patrimoniales, hambrunas por las confiscaciones, destrucción de infraestructuras, ruina del campo. Todo esto que nos resulta tan familiar al leerlo diariamente en la prensa.

El final de la obra te deja tocada, lo mismo que me ocurrió con la lectura del libro *La esperanza republicana*, también editado por la BAM de la Diputación de Ciudad Real, de la profesora de la universidad de CLM María Paz Ladrón de Guevara, que cambió mi percepción del mundo rural y afectó a la mirada de los pueblos de la provincia de Ciudad Real víctimas de la violencia franquista. Ambos libros describen escenarios similares, acerca de la crueldad del ser humano y la ambición política desmedida, con fe ciega en el interés particular... ¿qué hemos aprendido? Este tipo de lecturas son necesarias para no repetirnos, como señala el epígrafe del filósofo Jorge Santayana, a la entrada del campo de concentración de Dachau en Baviera: *Los que no pueden recordar el pasado están condenados a repetirlo*. Por ello y para finalizar, insistir de nuevo en que el libro de Felipe Molina Carrión, no es una obra entre tantas sobre la Guerra de la Independencia, sino un libro necesario para conocer un periodo tan importante de nuestra historia comunitaria; texto yo diría de obligada lectura para el alumnado de secundaria y para aquellas personas que deseen profundizar científicamente en este interesante momento histórico. La profusión de datos e ilustraciones lo convierte en una joya de la historiografía castellano-manchega.

M. L. GALLARDO GARCÍA-SAAVEDRA
ACMS

Octavio UÑA JUÁREZ y
Antonio MARTÍN CABELLO

INTRODUCCIÓN A LA SOCIOLOGÍA.

Madrid: Editorial Universitas. 2009. 307 pp.

Las Ciencias Sociales, en general, y la Sociología, en particular, pueden estar de enhorabuena con la reciente publicación de esta obra introductoria a la Sociología. La Editorial Universitas ha dado un paso más en su compromiso con la educación universitaria al comenzar la “Colección Ciencias Sociales” y que mejor que con este texto. El contenido de la obra tiene varios destinatarios entre los que destacamos al colectivo de los estudiantes universitarios, tanto los del grado de Sociología como todos aquellos que de una forma tangencial se acerquen a la asignatura para obtener recursos con la finalidad de poder entender mejor la vida en sociedad de la que ni unos ni otros podemos abstraernos. También va dirigida a todos aquellos que se interesen por el estudio de las estructuras y relaciones sociales sin conocimientos previos de la materia para lo que esta obra puede servir como un buen comienzo para iniciarse en esta ciencia por su forma sencilla pero rigurosa y profunda en todo los temas que trata. Es de esperar que a este volumen introductorio le seguirán otros más específicos sobre las múltiples facetas en las que se ve envuelta la Sociología, monografías que harán resaltar más esta función introductoria que persigue el presente trabajo. En cuanto a la estructura y contenido del texto merece la pena resaltar la división general, en cuatro grandes apartados: estudio de la sociedad, los fundamentos de lo social, desigualdad social y la dinámica social, que recogen en total nueve interesantes capítulos. A medida que vamos profundizando en ellos nos damos cuenta que todos gozan de un armazón homogéneo, fácil de percibir pero que no es agobiante ni

opresor, simplemente nos va marcando las pautas por las que podría moverse el discurso dejando y dando ideas alternativas par poder seguir por nuestra cuenta en la búsqueda de nuevos puertos a los que podremos llegar por nuestros medios si no nos falta ese pequeño empujón aventurero necesario para iniciarse en esta tarea.

Para ello, los autores se van a servir de un esquema inicial que nos sitúa ante los tres aspectos más importantes de cada tema al que nos enfrentemos, serían los tres grandes retos. Dentro del capítulo encontraremos un discurso serio pero asequible, claro pero preciso, con abundantes citas literales de autores, tanto clásicos como actuales -a modo de introducción - de su pensamiento, dejando la puerta abierta para que nos animemos a continuar por nuestra cuenta en esta o aquella obra que, por su temática, hemos iniciado y nos gustaría continuar. Además de los textos encontramos una buena colección de gráficos y tablas necesarias y específicas para comprender los temas en los que se encuadran.

Al final de cada capítulo aparecen tres apartados, novedosos para este tipo de manuales o introducciones a una materia, como son la Bibliografía específica, con un mínimo comentario, unas páginas Web para poder trabajar “navegando” a nuestro aire, y un Glosario de términos para registrar diferentes conceptos que siendo interesante para el área de conocimiento, podrían no recibir el sentido específico y necesario para comprenderlo en ese capítulo concreto.

La Bibliografía general recoge la mayoría de las obras, tanto clásicas como actuales, imprescindibles para estos nueve temas y que augura segundas partes. En resumen, un texto excelente que contiene lo que promete, una introducción a la sociología.

E. DÍAZ CANO
URJC

João Carlos CORREIA
**TEORÍA E CRÍTICA DO DISCURSO
 NOTICIOSO: NOTAS SOBRE
 JORNALISMO E REPRESENTAÇÕES
 SOCIAIS.**

Covilhã: Labcom, 2009. 195 pp.

No presente livro, o autor aborda a relação entre o jornalismo e a construção social da realidade, de acordo com uma teoria integrada dos processos cognitivos, discursivos e comunicacionais. Nesse sentido, a obra estuda a tentativa de estabelecimento de pontos de convergência teóricos e metodológicos, discorrendo com propriedade, sobre o tema “Teoria e Crítica do Discurso Noticioso”.

O livro começa com uma reflexão teórica sobre o que é o jornalismo, falase da abordagem sociocognitiva e dos processos de representação mediática interligados, e por fim é concluído com a apresentação de um estudo sobre a construção social da realidade mediada pelo jornalismo a partir do caso prático do “Arrastão da Praia de Carcavelos – Portugal”. João Carlos Correia é Professor do Departamento de Comunicação e Artes da Universidade da Beira Interior. Tem sido pesquisador responsável de vários projetos científicos, é coordenador de linhas de pesquisa e Director da Revista “Estudos em Comunicação”.

Correia destrincha o tema da relação existente entre o jornalismo e a construção da realidade com extrema propriedade, abordando no primeiro capítulo uma reflexão sobre os diversos tipos de jornalismo e os traços característicos comuns entre eles. Fala também no mesmo capítulo da relação entre relevância e atualidade na produção do texto jornalístico. O autor destaca que a noção de relevância funciona como um conceito útil para caracterizar os fenómenos sociais e as ocorrências, mas resulta de processos conflituais e de contextos sociocognitivos. Conflituais porquê o jornalismo

é um dos protagonistas essenciais em definir o que é relevante em cada momento –para Correia, o agendamento e o framing são, justamente, procesos em que se fazem sobressair issues, temas e quais os esquemas interpretativos que se pode aplicar a esses temas considerados relevantes. O livro fala também no primeiro capítulo da atualidade esperada nos textos jornalísticos e sua relação íntima com a relevância, destacando que assim como a relevância, a atualidade depende de uma percepção social e pública do tempo, reconhecendo a legitimidade dos jornalistas para representar dita percepção social e pública. O autor termina o primeiro capítulo abordando os temas: “verdade, objetividade e seriedade”, além de destacar “Jornalismo e contrato de leitura”, e discorrer sobre a importancia da abordagem sociocognitiva. Neste primeiro capítulo, bem como em todos os outros, o autor busca contextualizar o objeto de estudo: a “cobertura noticiosa do arrastão realizado na Praia de Carcavelos” para que se compreenda a importância de princípios que devem nortear a construção dos textos jornalísticos.

No segundo capítulo, ao falar da abordagem sociocognitiva e dos processos de representação mediática Correia destaca o conceito de realidades múltiplas e de frame, dentro da necessidade de uma análise crítica do discurso. No terceiro capítulo disserta sobre os termos identidade e alteridade. O termo identidade encerraria, segundo ele, em simultâneo, a ideia de semelhança e de diferença, que constitui o núcleo da problemática social. Para Correia a identidade oscila constantemente entre aquilo que nos torna idênticos e aquilo que nos faz diferentes. Neste sentido, a identidade designaria as características de uma pessoa ou de um coletivo para se sentir participante de uma cultura determinada, ou para se diferenciar de outros que considera estranhos. O autor destaca que tanto o conceito de raça como o de identidade cultural se baseiam na pertença ao grupo –identidade– como na diferenciação em

relação ao outro – alteridade. O objetivo maior deste capítulo é provocar uma discussão sobre a identidade e a alteridade presentes em Portugal atualmente. Para tanto o autor contextualiza a influencia do proceso de descolonização na sociedade portuguesa e a relação desta sociedade com os imigrantes oriundos das antigas colônias. No quarto capítulo Correia descreve o “Arrastão da Praia de Carcavelos” segundo os meios de comunicação e discorre com propriedade sobre a maneira com a qual os mesmos abordaram a realidade. O autor destaca o frame apresentado pelos meios de comunicação a respeito do arrastão e analisa em que medida o modelo de identidade da sociedade portuguesa está composta por imagens subliminares capazes de tornar a opinião pública e os jornalistas mais permeáveis a adotarem uma leitura preferencial de alguns acontecimentos.

No quinto capítulo do seu livro Correia conclui que há a necessidade de representar o pluralismo identitário e a diversidade cultural como elementos fundamentais para uma reflexão sobre as formas de inclusão e de exclusão em uma democracia, e consequentemente, para compreender a função integradora e socializadora que os media são convidados a desempenhar na sociedade. Este livro é recomendado para todos os que estudem a utilização de enquadramentos noticiosos (teoria do frame), tal como concebidos por Maxwell McCombs, e também para os que estudem, de maneira geral, os processos de construção da realidade social através da utilização do jornalismo, considerando os fatores contextualizadores de uma sociedade, como identidade, cultura e tradições.

F.A. CORDEIRO DA SILVA
URJC

Fernando ÁLVAREZ URÍA y
Julia VARELA

**SOCIOLOGÍA DE LAS INSTITUCIONES
BASES SOCIALES Y CULTURALES DE
LA CONDUCTA.**

Madrid: Morata. 2009. 237 pp.

El ensayo *Sociología de las instituciones*, escrito por Fernando Álvarez Uría y Julia Varela en el año 2009, es una inteligente continuación de su libro *Sociología, Capitalismo y Democracia* publicado por la editorial Morata en el año 2008. Los profesores de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid llevan durante décadas formando a futuros sociólogos, psicólogos y periodistas y su obra es un tributo al público interesado en el devenir de la sociedad desde una perspectiva genealógica.

Los autores para analizar la formación y el devenir de las instituciones sociales que dividen en primarias (la familia, la escuela, con especial mención al género y la juventud), secundarias (el trabajo y los medios de comunicación) y de resocialización (la medicina, la psiquiatría y las cárceles), no dudan en presentar los trabajos de quienes fueron los referentes en su formación, como Erving Goffman, Rober Castel, Jean Donzelot, Michel Foucault, Norbert Elias, Basil Bernstein, Richard Sennet o Pierre Bourdieu, entre otros, intelectuales cuyos trabajos defienden que las formas de subjetividad no son ajenas a las condiciones sociales y estructurales objetivas en las que las subjetividades se conforman, y de aquí la necesidad de estudiar las instituciones como pilares en los que gira la vida social.

A lo largo de los capítulos se nos muestran las complejas relaciones aparentemente invisibles que existen en el seno de las instituciones: la familia y las relaciones de género no son formaciones estables e inamovibles sino sujetas a cambios sociales y económicos precisos, el sistema escolar transmite ideología

y diversas habilidades y destrezas que responden a la división social del trabajo, o lo que es lo mismo adoctrinan a los que pasan por él. Y la cárcel y el manicomio, creados en un momento histórico preciso, sirvieron y sirven para legitimar el capitalismo y las desigualdades sociales en una sociedad que necesita alejar a los locos, a los enfermos o a los presos de la sociedad bienpensante y sana.

En tiempos de gran incertidumbre, en los que el trabajo se precariza y las relaciones personajes se fragmentan, es urgente reflexionar sobre la importancia de un pensamiento crítico. Transformar la sociedad como vía para transformarnos y alejarnos del modelo neoliberal imperante, del sálvese quien pueda individualista y egoísta que nos hace creer que consumo exacerbado es el único camino transitable mientras nos conduce a un sobrevaloración del yo frente a la identidad del nosotros, alejándonos de otras maneras de vivir posibles mucho más acordes con la naturaleza.

El camino coherente de Álvarez Uría y Varela, que desde hace décadas han sabido mantenerse firmes en su intento político e ideológico al efectuar un trabajo serio y riguroso, ha abierto camino y dejado huella a una nueva generación de jóvenes sociólogos. Los autores han conseguido con este y otros textos invitarnos a la reflexión, pero lo que es más importante, también a la acción.

A. VAL CUBERO
UCIII

Juan Antonio ROCHE CÁRCEL
LA SOCIEDAD EVANESCENTE.
Madrid: Anthropos. 2009. 190 pp.

Este es sin duda un libro interesante. Y lo es sobre todo por el tema que aborda y por los

recursos argumentales que el autor utiliza para ello. Genéricamente, la obra presenta una investigación en forma ensayística acerca de la construcción de la realidad social desde postulados teóricos considerablemente eclécticos. Es un trabajo de sociología de la cultura articulado sobre uno de los problemas contemporáneos de la sociología del conocimiento: qué es la realidad, cómo se define y que papel juega en ello el mundo de los saberes, las ideas y las mentalidades (la “cultura”, en su acepción más antropológico-social). En sus páginas, efectivamente, veremos poner el énfasis no tanto en la influencia de las circunstancias de la vida material sobre el pensamiento de los grupos y las personas, sino en la otra cara de la dicotomía pensamiento/sociedad: la del condicionamiento de esa vida material por lo sociocultural. Porque de esto trata, en definitiva, *La sociedad evanescente*, de cómo la idea concebida sobre una realidad social la informa y moldea singularmente, constituyendo una “imagen”, que ciertamente la define y hace que se la perciba como “lo” real, y de cómo este fenómeno se produce más que nunca y se torna dominante a partir del advenimiento de eso que hemos dado en llamar “la postmodernidad”.

Los objetivos formales que señala el autor para su investigación sustancian explícitamente estas cuestiones antes aludidas, pues pretende abiertamente con la misma a) presentar una historia de las idas sobre la realidad social; b) estudiar cómo la realidad social construye discursos y cómo estos construyen realidad social; c) entender la cultura no sólo como una “superestructura” (en el sentido marxiano), sino como una parte de la estructura que forma la sociedad; y d) examinar distintos campos culturales con el fin de hallar “homologías estructurales” que permitan descubrir la concepción general que articula la sociedad.

Parte el profesor Roche en este trabajo de una revisión notablemente prolija en referencias filosóficas y sociológicas en la que el lector

familiarizado con estos asuntos reencontrará, al lado a los clásicos ineludibles (Simmel, Weber, Marx, Durkheim), a los autores que explícitamente han tratado los problemas de la sociología del conocimiento en la Europa de entreguerras (Mannheim, especialmente, pero también Scheler) y a una pléyade de contemporáneos (el antes citado Merton y desde luego, Schutz, Berger, Luckmann, Goffman, Luhmann y, muy bien traídos a colación para lo que se trata, otros como Debord o Lipovetski). Tal vez ese mismo lector eche de menos en este punto otras referencias como James, Mead, Allport o Sartori, que parecerían obligadas en este contexto, aunque es cierto que si no están todos los que son, sí que son todos los que están y estos son muchos y, probablemente, suficientes para el repaso de antecedentes y fundamentos que se pretende.

Si en la modernidad la realidad se referencia en el paradigma tecnológico, en la postmodernidad la realidad se mercantiliza y pierde en cierto modo su anclaje racionalista, se convierte en algo polisustancial, que se constituye a cada momento con elementos eidéticos del orden subjetivo, pues si la modernidad nos trajo el conocimiento de la indeterminación del mundo físico, como extensión del saber racional, como un refinamiento del conocimiento científico, la postmodernidad lo disuelve todo en el subjetivismo como consecuencia de trasladar la incertidumbre del orden natural a la esfera del orden social.

Lo característico del pensamiento de la Ilustración es su pretensión de desvelar el mundo tal como es, despojar a la realidad de las explicaciones esotéricas, iluminarla con la razón; la consecuencia sociológica es que el sujeto deviene protagonista de la realidad social, que así se “individualiza”, pero ese protagonismo es de un sujeto racional, que si genera una forma de

idealismo (como efectivamente hace) es un idealismo compro metido con el conocimiento científico, presidido por el afán de “desencantar el mundo” (Weber). Por el contrario, el pensamiento romántico (que es el que, en definitiva, aportaría la mayor parte de la sustancia de la mentalidad postmoderna) implica un nuevo velado de la realidad, una ensoñación que vuelve a mitificar la realidad; nos trae un individuo también protagonista, pero que sólo se proyecta en el “reino del espíritu” (Hegel); la consecuencia externa de ello es una patología con dos vertientes: la vivencia trágica (o tal vez mejor melodramática) de la propia existencia (como Larra) y el nacionalismo (con las belicosas derivadas de todos conocidas). El cómo esta corriente romántica ha informado una postmodernidad notoriamente nihilista es de lo que se ocupa el autor en el cuarto capítulo del libro, en el cual se muestra que la postmodernidad es el momento histórico donde se produce el derrocamiento total de la cosmología racional del pensamiento occidental iniciada en la era moderna. La sociedad postmoderna está transida de relativismo, tan carente de anclajes referenciales que a la postre sólo admite representaciones parciales y efímeras de la realidad; ha eliminado las definiciones perennes sin sustituirlas por otra cosa, de tal modo que “al final del ser, no queda nada” (Vattimo); es mera representación, teatro, dramaturgia efímera en la que todo se convierte en espectáculo, en la que sólo el espectáculo define momentáneamente, como apenas esbozándola, un retazo virtual de realidad.

El último capítulo de *La sociedad evanescente* recalca en la cuestión de la vinculación de este orden cultural que informa la realidad social (occidental) contemporánea con el orden económico. En la postmodernidad –nos dice el autor– la realidad ha sido entregada desde el mito, el pensamiento, la estética y la ciencia a un orden económico dominante. Parecería que

con la actual cosmovisión occidental, sustentada en un subjetivismo irracionalista, solamente el entramado económico opera como estructura tangible que es capaz de articular la sociedad. En aparente paradoja con el *zeitgeist* que la caracterizaría (el ser una amalgama de individuos indefinidos), la sociedad post-moderna sólo halla en el intercambio económico el ensamblaje necesario para seguir siendo una sociedad; sería, si hemos comprendido bien al profesor Roche, el tributo que lo cultural paga a “la materia” por su primacía en la construcción de lo social: su absoluta mercantilización. En definitiva, *La sociedad evanescente*, es un libro que seguramente encontrarán sugerente los estudiosos de las ciencias sociales, y especialmente aquellos que están interesados en la compleja relación entre “el ser y la conciencia”, por expresarlo como los clásicos. La idea de que la cultura, en sus diferentes componentes y manifestaciones, opera como una “estructura” de la que se derivan otras formas de pensamiento y de comportamiento y no como un mero epifenómeno de las condiciones materiales de existencia, no siendo nueva (ya hemos mencionado la sociología del conocimiento y de la ciencia mertoniana, que nació, precisamente, como una respuesta a la de Mannheim, interesada sobre todo en estudiar lo contrario: el influjo de la sociedad sobre las ideas), no deja de ser notablemente oportuna, máxime en unos tiempos en los que efectivamente las representaciones de la realidad, más que la realidad misma, han alcanzado una preeminencia sin parangón histórico.

J. L. PALACIOS GÓMEZ
UAM

Octavio UÑA JUÁREZ
NUEVOS ENSAYOS DE SOCIOLOGÍA Y COMUNICACIÓN.

Madrid: Editorial Universitas. 2010. 215 pp.

Ésta es una magnífica obra de profunda recopilación, elaboración, síntesis y exhaustiva reflexión sobre diversos aspectos que atañen a la Sociología y a la Sociología de la Comunicación. Es de celebrar la aportación de una extensa bibliografía que incluye numerosas obras de reciente publicación.

El autor, Octavio Uña, divide el libro en dos grandes apartados. El primero dedicado a la “Epistemología y Teoría”, que subdivide en tres extensos epígrafes. El primero de ellos está dedicado a los Modelos de Comunicación, donde nos remite al concepto de “tipo ideal” citando a Georg Jellinek y a Max Weber, y que sirve para interpretar, estudiar y formular hipótesis acerca de la realidad teórica analizada. Después de una extensa explicación de los modelos como herramienta fundamental e instrumento esencial para mejorar nuestro conocimiento científico, el autor pasa a explicar los modelos más representativos del ámbito de la sociología: el modelo funcionalista, los modelos dialécticos, los matemático-informacionales, sistémicos, determinista-tecnológico y el modelo lingüístico de Jakobson. En cada uno de estos modelos analiza su marco epistemológico, los elementos y características y, finalmente, un certero comentario y crítica.

En el segundo epígrafe denominado Epistemología y Sociología. Revisiones, el autor reflexiona profundamente sobre la conciencia epistemológica. Seguidamente se refiere a la teoría y la empiria, citando las aportaciones de los máximos representantes, desde Mosterín hasta Martín Serrano. También se interesa por el grado de generalidad de las teorías, resaltando que las de rango intermedio (Merton) “lleen el vacío existente entre las amplias formulaciones establecidas por algunos sociólogos y el empirismo estrecho de

otros”. Posteriormente realiza un riguroso análisis de la clasificación y criterios de prueba de las teorías que elaboran Bunge, Merton, Bourdieu, y Luhmann.

En el epígrafe de Hechos sociales, Octavio Uña hace una brillante exposición de las aportaciones de Bollnow, Rábade, Strasser, Moya, González Seara, Cohen y, por supuesto, Durkheim.

En el siguiente subapartado de “La formulación dialéctica del conocimiento y las ciencias sociales”, alude a Marx y afirma que “el materialismo histórico sería un materialismo desde el punto de vista metodológico”. A continuación, le dedica un espacio a Kofler de quien cita “sólo en la sociología puede hoy plantarse seriamente el problema de la consideración dialéctica de la totalidad y sólo allí pueden también comprenderse sin ayuda de construcciones metafísicas y racionalistas, cada singularidad como momento del acontecer total” (1968:21). Seguidamente, el autor le dedica un amplio lugar a las aportaciones de Gurvitch, quien, a este respecto, concluye que “el método dialéctico es un llamamiento a la perpetua destrucción de los “sistemas” a favor de la profundización siempre renovada de los problemas” (1971:247,249).

En el siguiente epígrafe sobre ideología, Uña esquematiza todas las teorías y reflexiona sobre la teoría sociológica. Finalmente, en el último subapartado de esta primera parte, Nuevas reflexiones de la sociología como ciencia, analiza toda la tradición de autores que han contribuido a su descripción: Durkheim, Weber, Pareto, Tönnies, Sombart, Simmel, Scheler, Von Wiese y Freyer.

En la segunda parte de la obra, “Mediaciones y construcciones sociales”, el autor diserta prolijamente sobre conceptos, lenguajes y metáforas, tomando como referencia la aportación de su colega Carlos Moya. En el

segundo subapartado, el autor bosqueja de forma pedagógica la Comunicación de masas I: Emisores y receptores. En el tercer subapartado Comunicación de masas II: los medios como instrumentos de comunicación, resalta “el papel psicosocial de los medios al construir la interpretación de la realidad” y desarrolla detenidamente la teoría de McLuhan.

Finalmente, en el cuarto epígrafe, aborda el tema: Yo-otro. Comunicación interacción, intercambio. Notas sobre la herencia de Mead, donde detalla de forma lúcida el interaccionismo simbólico de Blumer, el enfoque etológico de Harré y Secord y la teoría del intercambio de Homans y Blau.

C. ZANETTI DURAND
URJC

Luis María CAZORLA PRIETO

**CRISIS ECONÓMICA Y
TRANSFORMACIÓN DEL ESTADO.**

Navarra: Editorial Aranzadi. 2009. 180 pp.

La presente obra, resultado de un detallado análisis de la euforia financiera seguida de la crisis económica actual, es un rico y jugoso cuadro, fijado en el tiempo hacia finales de 2009, en el que se dejan ver las causas de la situación actual y la alquimia necesaria para que hayamos llegado al punto en que nos encontramos; las posibles salidas de esta enorme charca enfangada, que se retrasa *sine die* y, por último, los cambios que esta crisis puede estar induciendo en nuestro marco legislativo y al Estado de Derecho de una forma indirecta.

En las figuras del cuadro estamos todos representados, somos la sociedad, esa nebulosa compuesta por personas concretas que, sin saber muy bien cómo y desde cuándo, nos habíamos asentado en “el sueño de la

prosperidad permanente”, con un consumismo, individual y colectivo, desenfrenado, endeudamiento, apalancamiento empresarial, expectativas de beneficios casi ilimitados, tanto en la cuantía como en el tiempo, etc., “un sueño producido por el narcótico de la pérdida del sentido de los límites”, y sin límites, el precipicio no se ve, la prudencia queda adormecida tanto individual como colectivamente. ¿Quiénes han suministrado ese somnífero a gran parte de la sociedad? El profesor Cazorla señala en varias direcciones: funcionarios, reguladores y supervisores, políticos, agencias de calificación y algunos colaboradores necesarios como los expertos en inversiones. Las herramientas materiales para ese suministro podrían quedar enumeradas en: liquidez casi ilimitada, pérdida de los límites psicológicos y económicos frente al endeudamiento, pérdida de los límites en cuanto al precio de los activos de todo tipo, tanto inmobiliarios como de la bolsa y crecimiento casi sin límites del sector financiero y sus servicios. Respecto a las herramientas institucionales señala la globalización financiera, la carencia de fórmulas y organizaciones políticas reguladoras de esa globalización financiera así como unas ingentes remuneraciones a directivos y gestores de entidades financieras quienes, para obtener más y mejores clientes, no dudaban en llevar a la práctica su “creatividad” generando productos financieros mágicos que eludían toda posibilidad de análisis o control por parte de los compradores. Esta ingeniería financiera posibilitó la construcción de un hermoso “castillo de naipes” erigido por los albañiles -expertos y financieros- hasta que surgió la primera duda y actuó como un movimiento telúrico, lo movió todo, tanto es así que todavía no se saben las consecuencias reales y, por lo tanto, tampoco se sabe cómo salir, qué medidas efectivas aplicar, el humo y el polvo siguen dificultando la percepción de

los límites y, por lo tanto, la posibilidad de encontrar una salida clara. Aún estamos en la fase de “primeros auxilios” (p.63) repleta de bomberos y sanitarios que no dan abasto. En esta situación ¿Ha llegado ya la hora de reglamentar, de poner límites a la desmesura o de hacer propuestas para cambiar de sistema? Las palabras de representantes políticos y económicos dicen que sí, pero los hechos, la rapidez que se han dado algunos bancos americanos en devolver los préstamos del Estado, liberarse de su control y retornar a las pautas de actuación previas a la crisis, apunta a que desean reincorporarse a la carrera en el mismo punto de la pista en que se encontraban antes del “tropiezo”.

La responsabilidad social corporativa (RSC) podría ser un efectivo instrumento para que la empresa, en su indestructible torre de marfil del máximo beneficio, pueda canalizar su desmesura. Sin embargo, la otra crisis subyacente, la axiológica, la de los valores va a ser más difícil de superar pues destruir es más fácil que construir y la cultura de la sobriedad y del esmero, que se propone en estas líneas, creo que ha desaparecido del diccionario actual, consumo responsable, contención, sacrificio, esfuerzo, son *rara avis* que no acostumbra a sobrevolar estos otrora vergeles -época de la transición- y ahora eriales en los que impone su ley la sociedad del bajo coste (p.116).

La tercera, y última parte, del texto se centra fundamentalmente en España, en los fondos públicos destinados a medidas anticrisis, señalando una nueva función del gasto público de sostenimiento del sistema financiero en general y del bancario en particular y, por otro, la de suplir las deficiencias de ambos en la situación económica actual pues la justicia material, de la que habla la Constitución, tiene un matiz de temporalidad aduciendo a las circunstancias sociales, políticas y económicas de cada momento (p. 128).

Ante esto plantea la pregunta sobre si los cauces jurídicos aplicados para poner en

marcha las ayudas anticrisis son los adecuados o no. En principio, la fórmula de los Reales Decretos, utilizada en varias normativas anticrisis, no puede modificar la Ley de Presupuestos Generales del Estado pero, una vez dicho esto, debemos constatar que ha sido una práctica habitual de los diferentes Gobiernos -se citan variados y abundantes ejemplos (p.144)- pero con una diferencia fundamental: el detalle de la finalidad de los gastos salvo que aceptemos “anticrisis” como un concepto muy específico, aún así, la forma definitiva, una vez que ha sido aprobada por la Cámara y sancionada por el Presidente del Congreso, se incorpora al ordenamiento jurídico como Decreto Ley no con el rango de Ley, necesario para poder modificarla Ley de Presupuestos. Ante esta contradicción, se buscan las posibles causas que podrían obligar a los diferentes ejecutivos a legislar por este procedimiento y lo sitúa en los Reglamentos del Congreso y del Senado, desfasados y con numerosas deficiencias que hacen que el procedimiento legislativo sea lento y repetitivo careciendo de mecanismos para que se pueda tramitar con rapidez un proyecto de Ley para afrontar una situación de verdadera urgencia (p.149). Esta carencia se debería subsanar con verdadera urgencia y no considerar esta práctica como una mutación constitucional pues abiertamente no lo es.

El profesor Cazorla concluye con un reto que lanza no sólo a los políticos, sino también a los legisladores y a los académicos para que los primeros combinen adecuadamente la necesidad de medidas urgentes anticrisis rápidas y eficaces pero respetando escrupulosamente nuestro ordenamiento jurídico, los segundos pongan en marcha la reforma de sus Reglamentos y así poder incluir un procedimiento expeditivo que permita aprobar o rechazar una ley en pocas fechas, imprescindible en la época que nos está

tocando vivir y, a los últimos, para que estemos vigilantes ante cualquier acción del Gobierno que mine los fundamentos democráticos, por muy justificada que esté (p.173) La última frase de este texto -claro, ameno y preciso- es clave para entender todo lo dicho: “Son tiempos para actuar, pero también para observar y pensar, sin caer en el error de socavar, en una alocada carrera, alguno de los cimientos básicos del sistema democrático que tanto ha costado construir”.

E. DÍAZ CANO
URJC